

## EL JOVEN CRISTIANO MODELO

Por.: El Espíritu de Dios, usando la vida de H.R.L.A.

Muchas son las cosas que se dicen ahora con respecto a la juventud cristiana; que están desorientados, alejados de Dios, están caminando conforme a las cosas del mundo. Asimismo, el mismo mundo o las personas no cristianas, profesores, etc, reconocen que éstas generaciones, son de las peores que se han levantado. El problema con las personas que no conocen a Cristo (nótese que dije CONOCEN, y no “dicen conocer”), es que no todas con sólo vernos, podrán decirnos “¡Ah, de seguro tú eres Cristiano!”, sino que éstas cosas, tal vez sucedan debido a nuestro comportamiento, actitud, forma de responder, etc, vaya, por nuestro testimonio. Pude suceder también a veces cuando El Señor tiene preparado que, mediante NUESTRO TESTIMONIO, esa persona llegue a conocerle. En fin, otras personas también dicen que ésta generación, será una generación de siervos de Dios, de adoradores, etc, que, esperemos en El Señor, se haga realidad. Pero lo que en verdad cabe notar es que, muchos jóvenes cristianos, y la verdad es que es un gran porcentaje, no andan conforme al corazón de Dios, sino que, al verlos en un día normal de escuela, trabajo, con los compañeros, etc, ni siquiera notarían que es un “Hijo de Dios”, ya que su comportamiento o su persona, es simplemente como una más entre el montón de las personas, una flor más del huerto, una vela más entre todas, cuando, la verdad es que, El Señor nos dice en su Palabra “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:14). ¿Qué significa éste pasaje? Pues bien, parafraseándola y traduciéndola a Lenguaje actual, querría decir: “Pórtense de tal manera que sean distintos (para bien), y que, por su manera de ser, su testimonio, sus palabras, las personas (gente ajena Al Señor o incluso otros hermanos que no siguen al Señor como deberían) den Gloria a Dios, y vean que Vale la pena vivir para Cristo”. Bueno, jejeje, claro, ésta es una manera en la que lo veo o al menos, una manera en la que puedo aplicarla a mi diario vivir. Y, personalmente, creo que ésto es algo que todo Cristiano, tanto joven, niño, adulto, anciano, etc, debe de aplicar.

Imagínense que está un evangelista en la calle, o alguien compartiendo de la palabra de Dios a alguien y, de repente sale un montón de jóvenes de un bar y ven al evangelista y empiezan a decir : “Vaya, qué hombre tan loco”, “Debería de buscarse una vida” o “¡Cómo les gusta a esos FANATICOS estar molestando a las personas!” y de pronto, uno de esos jóvenes le dice a los demás, “Hey, déjenlo, recuerden que yo también soy cristiano” y los demás estupefactos dicen “¿De verdad? Pues ni cuenta nos dimos” a lo que el joven responde “¿Qué no se acuerdan que cuando estábamos en el bar no tomé?”. Ahora, éste caso, aunque parece algo extremo, por desgracia, es una realidad y tal vez no lo sea con respecto a ésto, sino a otras cosas, pero, como se dan cuenta, los amigos ni siquiera notan que el joven es cristiano, ¿porqué? Pues porque sus acciones, actitudes, etc. no son “como ellos tienen entendido” (aunque muchas veces, vagamente) que son los cristianos. La mayoría de las personas, tienen entendido que los cristianos nos abstenemos de muchas cosas, y siempre suelen refutarnos o preguntarnos el porqué de todo, claro que, para ello, debemos de saber responder, porque si simplemente “no” hacemos las cosas porque así se nos dice, entonces estaremos cayendo en el error de ignorar la palabra de Dios, porque cada cosa de nuestra manera de vivir, debe de estar fundamentada y cimentada en LA VERACIDAD de la Biblia.

Ahora, muchas personas podrán llamarnos “fanáticos”, “locos” e incluso de entre los mismos cristianos. He conocido a algunos cristianos que me han llamado así, o que unos me llaman “extremista”, pero, por desgracia, me lo dicen cuando uno les aconseja de cosas que son MUY OBIAS y que no son nada “EXTREMISTAS”, cosas tan simples como no decir ciertas cosas, incluso por no escuchar música mundana (que sé que a algunos cristianos les gusta), etc. Ahora, sé que muchos también se molestarán diciendo “¿Qué tiene de malo la música NO-Cristiana? ¿Porqué juzgan así a las

personas?”. A lo cual, sin querer discutiendo mucho y recomendando leer el texto de “Caídas de jóvenes”, contesto primero, tiene MUCHO de malo, y otra, no juzgamos a las personas, sino a las acciones. Y si dudan de que podamos juzgar las acciones, les recomiendo leer la palabra de Dios en 1 Corintios 5 y 6, donde, el Apóstol Pablo (Rav Shaul para algunos) juzga a la PERSONA (porque, tenía la autoridad de hacerlo, pero siendo misericordioso, justo y piadoso ya que sabía que le juzgarían en el día postrero de la misma manera) e insta a los miembros de la iglesia de Corinto que ellos mismos juzguen esos “CASOS”, así que, como ven, podemos juzgar las cosas, hechos, actos, etc, más no a las personas, ya que si lo hacemos, debemos de tener entendido que, de la manera en la que juzguemos, estrictamente, fuertemente, etc, seremos juzgados. En fin, todas éstas cosas, que, tristemente, debido a un velo puesto por el enemigo en los ojos de muchos cristianos, les impiden ver la evidente verdad de un mundo caído y que algunos de ellos han sido seducidos por la “belleza aparente” de éste mundo que, cada vez va en mayor decadencia.

Sabemos que ahora estamos viviendo en un tiempo “Bíblico”, y lo digo porque, muchas de las cosas que ahora pasan mundialmente, en cuanto a clima, economía, humanismo, etc se trata, son cosas que vienen profetizadas en la Palabra de Dios. Ahora, la gran parte de las personas, son como lo dice la palabra (por desgracia, no refiriéndose de que tendrán un buen destino) gente que “A lo bueno dicen malo y a lo malo le dicen bueno” (Isaías 5:20) Ahora, muchas personas dicen con respecto a unas cosas lo siguiente (tal y como lo dicen):

- Beber (bebidas alcohólicas) y fumar.: “Pues, está bien, nomás cuídate de no EXCEDERTE”.
- Ir a lugares como discotheques, bares, antros, etc: “Trata de cuidarte que no te den algo malo en tu bebida” o “Sólo se vive una vez, ¡Hay que disfrutar la vida!”.
- Vestir de manera indecorosa.: “Pues, cada quien tiene su estilo, ¿no? Mientras a nadie le haga daño, además, cada quien en su mundo”.
- Relaciones sexuales antes del matrimonio o a temprana edad.: “No, pues, cuídate, no vaya a pasar que te dé una enfermedad venérea o tengas un embarazo NO DESEADO”.
- Tendencias sexuales no heterosexuales.: “Pues está bien, el chiste es de que cada quien sea feliz”

Éstas cosas, y otras muchas (todas comentadas desde el punto de vista Bíblico) son la manera en la que muchas personas piensan con respecto a éstas cosas. A la verdad, cada una, sabemos (o al menos debemos de saberlo) delante de los ojos de Dios, no son rectas. La bebida, la misma palabra habla acerca de las consecuencias de las bebidas alcohólicas, aunque unos puedan decirme “Es que ahora son otros tiempos y no son las mismas bebidas” o “Es que depende del autocontrol”. Pero, vamos, Dios es el mismo Ayer, hoy y por los siglos de los siglos. No va a cambiar sus estatutos simplemente porque a las personas de ahora les guste tomar más o hallen más divertido el emborracharse y hacer otras cosas. Si es así, pues el Señor debe de levantar de entre los muertos (o sacar del infierno) a esas personas y darles la oportunidad de vivir una vida como los demás. Pero lo que me es en parte gracioso pero a la vez necio, es cómo las personas o muchos gobiernos “PROMUEVEN”, sí, promueven la “LIBERTAD EN LA SEXUALIDAD”, y ¿cómo lo hacen? Pues haciendo campañas donde regalen preservativos, pastillas, dando “información” (que más que formación, deforman) acerca de su sexualidad, y con el fin de que “**TODOS SE DIVIERTAN Y SEAN FELICES**”. Ciertamente, el fin con el cual las personas “se protegen para no tener un embarazo” lo hacen (y no se engañen) para seguirse “DIVIRTIENDO” de esa manera, esto es, fornicando más, claro, aunque uno no niega que también lo hagan por “preocuparse de la criatura”, pero debemos de darnos cuenta que, la palabra de Dios dice en Apocalipsis 20:13b prácticamente que: “**Todos seremos juzgados según nuestras obras**”.

Hay cierto canto de un reconocido hermano salmista (o levita, como prefieran decirle) que dice “Te daré lo mejor de mi vida, te daré lo mejor cada día”, en fin, todo lo que dice ese bello canto, un

hermano me decía “¿Sabes lo que me dice a mí, cuando dice “Lo mejor?”” Entonces yo le pedí que me dijera lo que él se imaginaba que era “LO MEJOR” para darle Al Señor (aparte de nuestra obediencia, que es lo obligatorio), él me dijo “Mi juventud, es de lo mejor que le puedo dar al Señor”. Son palabras, que hasta ahora, conmueven mi corazón y de lo que siempre le pido Al Señor en mi oración, que tome mi juventud, que es de él, tanto tiempo haber servido a la iniquidad, que ahora lo único que puedo hacer es darle mi juventud. A lo que unos (tristemente) me pueden decir “Tu juventud es para vivirla” (tristemente, digo, porque algunos cristianos también piensan de esa manera), pero hermano, no yo, sino la misma palabra de Dios dice en Proverbios 20:29 “La gloria de los jóvenes es su fuerza”. Sinceramente, creo que, lo único con lo que le podemos pagar Al Señor es con “nuestra vida” y ¿qué mejor que con nuestra juventud? Es uno de los mejores momentos de nuestra vida en los cuales podemos servirle Al Señor, tenemos fuerza, se nos facilitan muchas cosas, no así siendo ya de más edad. Muchos jóvenes también pueden decir “Pero El Señor quiere que disfrutes tu juventud”, y es aquí donde la palabra de Dios dice que “A quien mucho se le ha encargado, mucho se le demandará” y si no crees que se te ha encargado mucho, créeme, se te ha dado una salvación, un perdón, llevar la palabra, predicar el evangelio, servir al cuerpo de Cristo, entre otras cosas. ¿Creen que no tenemos mucho de encargo? Y aún más, será peor la manera en la que seremos juzgado, si es que pudimos hacerlo siendo jóvenes. ¿Saben? A veces, veo en algunos comerciales, leo algunas cosas, acerca de personas que llevan AÑOS y por AÑOS no me refiero a dos, tres, cuatro, sino más de diez o incluso más de veinte, en el campo misionero, incluso hay gente que ya siendo anciana está predicando el evangelio con una unción del Espíritu Santo TREMENDA, que, cuando lo veo, sinceramente (antes y un poco ahora) me da vergüenza, porque me llega o llegaba a la mente el pensamiento “Caray, si ellos siendo ancianos, están predicando el evangelio, ¿porqué yo y muchos jóvenes estamos estancados en un sillón?” Claro, eso era antes, gracias a Dios, ya que ahora tengo la dicha de poder predicar, pero de cualquier manera, espero fervientemente el día en el que El Señor me llame a servirle de alguna de esas maneras, porque tengo TODA una vida para servile (a menos que Él venga antes). Claro, primeramente es necesario tener una vida de conforme al corazón de Dios, cimientos Bíblicos fuertes, una gran comunión con El Espíritu Santo y, por supuesto, tener el Llamado de Dios, o al menos el llamado por medio de un SIERVO de Dios. Y digo SIERVO, porque me refiero a un VERDADERO SIERVO DE DIOS, es más el título de VERDADERO no existe, porque, o se es o no se es siervo de Dios, y cuando en nuestra congregación tenemos a un Siervo de Dios, podemos confiar en que El Señor usará su vida para hablarnos, aunque también puede hablarnos directamente. Pero algo si es claro hermanos, antes de ministrar, debemos de aprender a servir al hombre, a quien podemos ver, porque si no podemos hacer eso con personas a quien podemos ver, créanme, que no podrán hacerlo a Dios, a quien no pueden ver.

Se cuenta la historia, de que hace mucho tiempo, un grupo de jóvenes fueron llevados cautivos a una tierra, totalmente desconocida por ellos. Las personas que ahí habitaban eran diferentes a donde ellos solían vivir, mas, ellos fueron llevados a la fuerza y lo peor es que no fue por su culpa, sino que sucedió por la desobediencia de otros. Los habitantes de ese lugar, llamado Babilonia, eran entregados a la idolatría, e incluso a la lascivia, hacían cosas que para ellos, en su vida común, era abominación delante de Dios. ¡Era como si echaran a un grupito de ovejas entre jaurías de lobos!. Los jóvenes se preocupaban, porque era difícil no ver el pecado día tras día, pero ellos y más que nada uno, estaban confiados en Dios, en que los traería de nuevo a su tierra amada, o que, en todo caso, les ayudaría a permanecer en Él. Algo que tendría de bueno, es que estarían al servicio del rey, ya que era conocido de que ellos eran de buen parecer, con sabiduría y entendidos en ciencia, a los cuales se les instruiría en letras e idioma de los caldeos. Pero uno de ellos, Daniel a quien el jefe de los eunucos llamó Beltsasar, no vio correcto el hecho de que, la comida que les daban o al menos la carne y el vino, era sacrificado u ofrecido a los ídolos, por lo cual, se propuso el no comerlos, cosa que preocupó al jefe de los eunucos, ya que se preocupaba por su salud, pero éste subestimaba el hecho de que a Daniel lo sustentaba El

Creador de los Cielos y de La Tierra, hecho mismo que hizo que Daniel y sus amigos, salieran victoriosos en esa prueba, ya que ellos simplemente se mantuvieron a base de vegetales y agua, y lo más impresionante es que ¡aún así, lucían mejor y más sanos que los otros jóvenes! Asimismo, los jóvenes hallaron gracia ante los ojos del rey, ya que eran llenos de sabiduría y ciencia, a lo cual el mismo rey aceptaba que eran diez veces mejor que todos los magos y adivinos que él tenía a su servicio.

Pero esto no agradaba a algunos ayudantes del rey; ellos no podían concebir el hecho de que jóvenes fueran tan rectos, por lo cual decidieron acusar a los judíos de hacer algo que para ellos era una abominación, pues resulta que, Nabucodonosor, mandó a hacer una estatua de oro, a la cual mandó que todos adoraran cuando sonara la trompeta. Pero los jóvenes, en su conocimiento de la ley de Dios y de su Amor por El Dios Todopoderoso, sabían que no era correcto, cosa por la cual se abstuvieron de hacerlo. Por ésta misma razón fueron acusados maliciosamente y ellos, sin importar el castigo, siguieron firmes en su decisión de no adorar o incluso inclinarse ante aquella imagen, aunque lo mismo les costara la muerte. El rey, mandó pues a echar a los jóvenes al horno de fuego, castigo que se le daría a todo aquél que no quisiera seguir el decreto real. Imagínense, un grupo de jóvenes, que, a pesar de saber que tenían una vida por delante, llena de lujos, dinero entre otras cosas, decidió ir a la muerte, por amor a Dios. Ciertamente, éste es un ejemplo a seguir, ya que decidieron ser “rebeldes” en las cosas correctas. La palabra de Dios dice que cuando el rey se asomó a ver a los jóvenes, los vio como si nada, caminando, además vio la figura de una cuarta persona que estaba ahí, me imagino al rey diciendo “Caray, y a éste, ¿quién lo invitó? Se supone que es una tortura, no una reunión social” Además, se dio cuenta de que el cuarto ser tenía aspecto como “hijo de los dioses”, imagínense su impresión. ¡El horno, había sido calentado siete veces más, debido a que los jóvenes se rehusaron no sólo a adorar la imagen, sino a no servir a sus dioses, además de el hecho de que incluso las personas que arrojaron a éstos jóvenes al horno fueron consumidos por el fuego y por último, ver que los jóvenes estaban como si nada paseándose por el horno! Pero los jóvenes, desde un principio, sabían y confiaban en que Dios los libraría, que aquél Dios al cual ellos le eran fieles, tenía el poder de librarlos de aquello que sabían que no era correcto ante sus ojos. Y es por esa misma razón por la cual los jóvenes fueron librados y por la cual, Nabucodonosor, terminó dando la Gloria al Dios Único y Verdadero.

Ésta historia es muy conocida, es una hermosa historia de la Biblia, que, obviamente es un hecho real. Si al principio de ésta historia, donde mencioné la situación inicial de los jóvenes en esa tierra totalmente desconocida para ellos te fue familiar, no te culpo mi amado hermano y hermana, para las personas que aman de su corazón al Señor, prácticamente todo éste mundo es un lugar entregado al pecado, donde pocos son los lugares donde podemos estar seguros, pero sabemos que no nos podemos quedar todo el tiempo en nuestra burbuja, nuestra guardida, nuestro nicho Espiritual, es decir, no nos podemos quedar encerrados en cuatro paredes, sino que debemos de ir a predicar la palabra de Dios, así como El Señor nos lo pidió. ¡Si Dios mismo, sientio PERFECTO, SANTO y PURO, se REBAJÓ (porque, seamos sinceros, así fue) a venir al mundo, a un lugar de pecadores, para hacerlos volver a ÉL, ¿cuánto no mas nosotros tendremos que hacerlo, si somos hombres, lavados por la sangre de Jesucristo, pero de igual manera pecadores, como todo hombre?

Muchas veces, los jóvenes se sienten intimidados en cuanto a servir a Dios se refiere, debido a que temen el hecho de que “algo les vaya a pasar”, que “las cosas no salgan como deberían”, “que no vaya a ganar las almas” o simplemente “que no vaya a ser suficientemente bueno”, pero debemos de saber que la obra es de Dios y que Él mismo nos va a sustentar, no está en nosotros, sino en Él. Dios es quien va hacer que las almas vengan a sus pies y no que vengan porque uno habla bien o porque uno esté bonito. ¡No! Ciertamente, el carisma, la altilocuencia, la belleza, etc,(carnal y mundanamente hablando) son NADA delante de Dios, ya que en Él “está tanto el querer como el hacer”(Filipenses 2:13). El punto es que, a la hora de servirle, le demos la Gloria a Él y no que digamos “Ésta última vez

que prediqué, LOGRÉ ganar 10 almas para El Señor, ¡Qué bueno que soy carismático! Porque si no fuera así, quién sabe qué sería de esas almas” La Honra, la Gloria y el Honor son para El Señor, no para nosotros, en su debido momento tendremos nuestra recompensa, pero debemos de recordar que la obra la hace ÉL en nosotros y no uno mismo. Un caso personal, para Honra y Gloria del Señor lo digo, es que, cuando me toca hacer algo para mi Hermoso Dios, y algún hermano dice “Hermano, ¡qué bien le salió lo que hizo, échele ganas y verá que llegará lejos!”, yo simplemente le sonrío y le digo: “Hermano, todo sea para Honra y La Gloria del Señor, yo en Él espero”, ustedes podrían decirme “no pues, tal vez lo hagas para quedar bien (con los lectores o con el hermano)”, pero la verdad, ni siquiera de poder responder de esa manera me glorío, sino que me glorío en Jesús, que puso en mí el poder darle la gloria de esa manera. A la verdad, una parte siempre quiere gloriarse, pero El Señor es Grande para deshacer esos deseos puestos por el enemigo. ¡Gloria a su Nombre pues nos da la Victoria!

Algo gracioso que cabe comentar, es que, la palabra “ego” (del griego  $\epsilon\gamma\omega$ ) significa “YO”, cosa graciosa, debido a que sabemos el significado de la palabra en Español, asimismo, sabemos que debemos de morir al YO, y de la misma manera, El Señor Jesús dijo que debíamos de negarnos a “nosotros mismos”, ¿ven? El Señor desde un principio nos dice que no le gusta que seamos orgullosos, vanagloriosos, etc. Sino que en todo momento estemos dándole la Gloria y el Honor que sólo Él se merece. Asimismo, creo en mi corazón, que el morir al “yo” implica negar cualquier cosa de naturaleza no espiritual que teníamos antes de venir a los Pies del Redentor, cosas como carnalidades, afán por las cosas de éste mundo, el hacer las cosas a como nosotros viéramos para nuestro bien, cosa que ahora es sustituida por cumplir la voluntad del Dios Eterno y Bendito. ¡Gloria sea dada a su Santo Nombre!

Pero el servir a Dios no es nada más el cantar canciones, hablar bonito, unguir a las personas, etc. Para poder ser un “verdadero” siervo de Dios, se necesita negarse a uno mismo y estar dispuesto inclusive a morir por causa del Señor, sin avergonzarse o dar vuelta de regreso atrás. La persona en la cual El Señor ha puesto en el corazón el servirle, es una persona que debe estar centrada en la palabra de Dios, alguien que Ame al Señor de todo su corazón, de todo su ser, de toda su mente y de TODAS sus fuerzas. Sinceramente, en los jóvenes hay mucho potencial para servir, pero, como siempre, suele haber impedimentos, los cuales pueden ser.:

- El afán por las modas.
- La rebeldía.
- Los estudios.
- Falta de conocimiento.
- Fe débil.
- Mal testimonio.
- Noviazgos.
- Temor al fracaso.
- Creer que es pérdida de tiempo, o el miedo al ¿qué dirán? (Refiriéndose a amigos no cristianos, o a mismos cristianos que no tienen su Fe en El Señor correctamente cimentada).
- Temor a ser tachados de “Fanáticos” o “legalistas”.
- Entre otras muchas....

La palabra de Dios es clara cuando nos muestra en el Evangelio de Mateo Capítulo 24:46 : “Bienaventurado el siervo fiel que, cuando su Señor regrese, se le halle haciendo así (lo que se le encargó”. Oh, muchos podrían decirme que “hay un hueco en el contrato”, pues éste versículo sólo habla acerca de los que ya son siervos de Dios, pero la verdad, es que, por siervos, entendemos a toda aquella persona que sirve, y, ¿adivinen qué?, todos debemos de servir en la Iglesia, Al Cuerpo del Mesías, porque no estamos aquí para ser servidos, sino para servir, pues, si el Señor Jesús dijo e hizo eso mismo, ¿quiénes somos nosotros para no hacer de la misma manera? ¿Acaso somos mayores que

El que vino a redimirnos? “LA” referencia Bíblica que respalda ésto se encuentra en el Evangelio de San Juan 13, donde El Señor lava los pies de sus discípulos. ¡Imagínate, El mismísimo Dios hecho carne, lavando los pies de seres humanos comunes y corrientes, como tú y yo! Pero a la verdad, El Señor dice en el versículo 14 y 15: “Pues si yo, el Señor y el maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis”. Espero que tampoco me vayan a querer decir que eso sólo se refiere a lavarse los pies, ¿eh?, porque en todo caso, tendría que hacer referencia a lo que El Señor le dijo a Pedro cuando le iba a lavar los pies.

Todos tenemos una manera de servir en el cuerpo de Cristo, la palabra de Dios dice en Efesios 4:11 “Y Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros” sabemos que a continuación nos dice la razón por la cuales fue así, pero el punto aquí es también saber que todos tenemos una función en el cuerpo del Mesías, no todos somos ojo, ni todos somos oído, no todos podemos ser pastores, no todos podemos ser profetas, etc. Desde la persona que ayuda a hacer el aseo barriendo, en los baños, limpiando, hasta los diáconos, y el pastor, somos una parte importante para la obra, y más que ésto, somos siervos; el pastor es siervo de Dios, pero nosotros, somos siervos de los demás, del pastor y debemos de buscar serlo también de Dios.

Todas éstas cosas las digo para que no sintamos que la palabra de Dios, cuando dice “siervo” se refiere a los que sirven en diaconado, obispado, pastorado, etc. Sino para que sepamos que a la verdad, todos debemos de estar santificándonos en la palabra de Dios, para no caer de ésta manera en las garras del enemigo, del cual no ignoramos sus maquinaciones. El diablo sabe muy bien que le queda poco tiempo antes de que El Señor regrese, y también sabe que la palabra dice que “muchos serán engañados, incluso de los mismos escogidos”, y por ende, hará el intento de llevarse consigo al mayor número de cristianos y de otras personas para que éstos no se hagan partícipes de algo tan HERMOSO como lo es el servir al Señor, porque sabe bien que, una vez que nosotros entramos en una comunión con El Señor al servirle, le será difícil a él hacernos volver a los malos caminos. NOTA.: Dije difícil, mas no imposible. Porque, una vez que uno sirve, las cosas van bien, vemos la mano de Dios, pero, de la misma manera, las pruebas vendrán, y es ahí donde se mostrará si en verdad queremos servir, o si simplemente estamos ahí por “el saber qué se siente” y no por el amor al Servicio y Amor a la Iglesia Del Santo.

Todas las cosas que mencioné por las cuales muchos jóvenes no sirven, son muy tristes, y espero en un momento poderlas tratar todas. Pero la verdad es que el combatirlas no está en un montón de palabras dichas por alguien, sino en la comunión personal que uno tiene con El Señor, por el “querer y hacer” que El Señor pone en nosotros al abrirle las puertas de nuestro corazón, por el deseo de estar con Él en el momento cuando venga en su Poder y Gloria, pero más que nada, en la forma que vemos éste mundo, porque si lo vemos como un lugar bonito, agradable, que vemos que todo va bien, entonces debemos de abrir bien los ojos y ver que éste planeta va en decadencia, pero que todas éstas cosas no se comparan con la Gloria que El Señor nos dará al estar frente a su Prescencia.

Creo firmemente en mi corazón, que, como un hermano muy querido me dijo una vez que “Cada persona debe de tener un ENCUENTRO PERSONAL CON DIOS”, porque, si estamos en nuestra iglesia simplemente porque se nos hace bonito, las cosas se harán ver a la luz el día en el que El Señor ponga a prueba nuestra fe, así como lo hizo con muchos de sus siervos. Este encuentro no debe de ser algo tan extraordinario como le sucedió a Pablo, sino muestras del amor de Dios hacia nosotros, una revelación que brote desde nuestro Espíritu, en comunión con El De Dios, que traiga un aliento fresco, una nueva forma de ver nuestra vida, de manera en la que veamos la Grandeza y la Gloria del Señor en su Eterno Amor. Puede venir desde un verso bíblico que hable a nuestras vidas y que, por la Gracia del Señor en obra con su Santo Espíritu, cambie nuestras vidas, hasta llegar a ver al Señor en sueños o tener una revelación como la de Pablo. Pero el punto, es que TODOS podamos llegar a servir al Señor como Él quiere que lo hagamos, con un corazón puro, y con amor en nosotros. No nos descuidemos en

la oración, el ayuno y la lectura, que son armas poderosas en Dios, que nos darán la victoria ante el enemigo. Muchos descuidan o no le dan la importancia que se le debe dar a la lectura bíblica creyendo que por el simple hecho de escuchar una prédica, ya tendrán el conocimiento que deberían. Pero la verdad es que la lectura de la Palabra de Dios es importantísima, El Apóstol Pablo (o al menos el escritor de la carta a los Hebreos) dice en Hebreos 4:12 : “Porque la palabra de Dios es VIVA y EFICAZ, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el Espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (énfasis del escritor), asimismo dice en 2 Timoteo 3:16 : “Toda escritura es inspirada por Dios, y UTIL PARA ENSEÑAR, PARA REDARGÜIR, PARA CORREGIR, PARA INSTRUIR EN JUSTICIA a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, eteramente preparado para TODA BUENA OBRA” (éfasis del escritor).Ésto no es todo, también el Rey David dice en el Salmo 119:9 “¿Con qué limpiará el joven su camino? CON GUARDAR TU PALABRA” (énfasis del escritor). Pero, de nuevo pregunto, ¿cómo guardaremos la palabra si no la conocemos o no la leemos?. Algunos podrían salirme con una EXCUSA, súper-espiritual diciéndome “¿Qué acaso no dice el Apóstol Pablo en Romanos 10:8 “Cerca de tí está la palabra, en tu boca y en tu corazón”?” Pues en parte, les diría, sí, dice eso, pero asimismo les puedo decir que Pablo decía eso debido a que los judíos, su nación no quería aceptar la verdad del Señor Jesucristo debido al velo que tenían en los ojos, por su frialdad espiritual, cuando la verdad, la palabra de Dios, la tenían ya en ellos, pero no la querían aceptar. La palabra de Dios no es cualquier cosa, es una espada con la que podemos defendernos del enemigo (porque una espada también sirve para ello), pero también con ella le podemos atacar. La oración es un momento de comunión especial con Nuestro Padre Amoroso, quien escucha el clamor de nuestros corazones y nuestras peticiones (si estamos prestos para hacer su voluntad y para seguir su camino, claro está) y en el que podemos alabarle y adorarle, cual digno es Él. Y el ayuno, es una arma PODEROSA, ante la cual, si se hace como El Señor lo manda y como debemos, el enemigo saldrá huyendo delante nuestro, y tendremos más armas y nuestro cuerpo, por Gracia de Dios, estará sometido a Dios y cada vez menos a la voluntad carnal que agobia al hombre natural. Éstas tres cosas, son poderosas para la Gloria de Dios, el mismo Señor Jesús lo dijo en Mateo 17:21, cuando sus discípulos no pudieron echar fuera el demonio, el Señor Jesús lo hizo al preguntar ellos la razón del porqué ésto sucedió, Él respondió : “Pero éste género no sale sino CON AYUNO Y ORACION” (énfasis del escritor). ¡Gloria a Dios por darnos la Autoridad en El Nombre de Jesús!

Así que mis amados hermanos, excusas para no hacer la voluntad de Dios, no hay, tenemos toda una vida para servirle al Señor, porque, pongamos la excusa que pongamos, podremos engañar al ojo humano, pero ¿quié ha de esconder las intenciones de su corazón de QUIEN LO VE TODO? ¿Acaso el hombre podrá justificarse delante de quien pesa los corazones? Sinceramente, creo que no, incluso aunque nos engañemos a nosotros mismos, Dios conoce nuestros pensamientos y nuestro corazón, y creo que es tiempo en que los jóvenes nos levantemos delante del mundo como los Hijos de Dios que profesamos ser y que les demos muestras que, en medio de todas las aflicciones de éste mundo, existe Luz entre las tinieblas, y que nosotros, por medio de la Luz que nos da El Señor, emanamos luz y que en Jesús no hay oscuridad, para que de ésta manera, las personas vean por medio de nuestras obras que El Señor puede cambiar nuestros caminos, y de ésta manera y por la Obra del Espíritu Santo, vengan a arrepentimiento. Espero que éste estudio les haya sido de bendición, y que si tienen una duda, algún comentario o aporte, no duden en escribirme a mi correo o comentar. Que El Señor les bendiga, guarde y haga resplandecer Su rostro sobre sus vidas. No olviden visitar el blog que es para Honra y Gloria del Señor, para que estén al tanto de nuevos estudios.

¡Shalom!

[Http://sirkerberosworld.blogspot.com](http://sirkerberosworld.blogspot.com)  
hibrido17@gmail.com